





Gustavo Arenas: en Chile después de escribir y recorrer el mundo de punta a punta.

Gustavo Arenas, cuentista nacido en el Norte Grande

Desde Berlín con cinco novelas

LUISA ULIBARRI

Gustavo Arenas es nortino de "Mina Vieja", fue aspirante ocasional en un pique carbonero de Lota, ayudante de constructor en plantas hidroeléctricas y supervisor de embarque de algodón a orillas del Pilcomayo en el Chaco paraguayo. Es un hombre robusto y de manos toscas, pero la sensibilidad le brota a raudales cuando — desde su maletín tipo gáster con calcomanía alemana Pontilberg — aparecen cinco novelas que escribió en sus doce años de exilio en Berlín. Cinco novelas inéditas, que contienen el resultado de sus andanzas por el mundo.

Por ejemplo *Trece barnas y la luna*, alusiva a la guerra de Vietnam, lo llevó a comprar pasaje vía Bangkok donde permaneció un tiempo. Allí Arenas habla del infierno y la violencia, del olor a langostinos y pecado, de la ebriedad del *cham* (aguardiente de arroz) y luego muestra a los combatientes retornados a Manhattan, San Francisco y California con todos sus traumas y su carga de destrucción a cuestas.

A *Sócrates se lo llevó la acorquia grande*, es una novela de amor, tinieblas y huida, donde el olor de la tierra chilena, la tetera negra de hollín y las lágrimas de la Rosa, la Juana y la Carmela, son parte del propio itinerario por el Chile que el escritor nortino dejó al partir.

creación y crítica, que dirigen Fernando Alegria y David Valjalo en California. Fue además ganador del concurso literario Prosa Joven Latinoamericana, en 1980 en Berlín y radio France.

Retornado hace meros de un mes, Arenas piensa que ahora es tiempo de ser profeta dentro de su tierra. Antes de viajar a Alemania su libro *Norte Grande* (1969) lo dio a conocer entre los trabajadores del cobre a través de narraciones costumbristas con personajes de línea clara y naturalidad expresiva. Pero ahora, que recorrió el mundo de punta a punta, que se codeó con escritores en Berna, Berlín y Estados Unidos, no necesita descubrir la otra cara de la luna: ya anduvo por ahí y se la

dos intelectuales del exilio. Y aunque algunos lo criticaron por escribir "descomprometido" y sin camiseta política, se siente más de donde que nadie con su tierra y su patria herida de la que, como obrero, fue principal protagonista.

A juicio de Skirmeta, su "descubridor", los cuentos de Gustavo Arenas son toscos, redondos, expresivos como el desértico paisaje del norte chileno. En el relato *Sucede*, Arenas habla de dos jóvenes que huyen de la miseria y el tedio de las minas rumbo al sur. Se enamoran, pero la fatalidad siempre les juega una mala pasada y al sucumben a la violencia y al arbitrio como también pasa en *Miguel el Coyo*, *El lecho con agua* y *Eso querían, viejo* lo hacen con dignidad o rebeldía, o terminan vencidos por la ayuda del azar.

Aunque vivió tantos años radicado en el west Berlín, este autodidacta no olvidó retratar la vida azarosa de esos mineros nortinos tan lejanos, entre los que se crió y creció. Como conoció en cuerpo y alma los avatares píquinosos, los arrabales y conventillos pobres, el

Desde Berlín con cinco novelas [artículo] Luisa Ulibarri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ulibarri, Luisa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde Berlín con cinco novelas [artículo] Luisa Ulibarri. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile